

## LA REFLEXIÓN DOCENTE FRENTE A LOS DESAFÍOS DEL CURRÍCULO

Isabel Molina Patrón

### Resumen

Este trabajo trata sobre la importancia de la reflexión de la y el docente frente a los retos, tanto de tipo conceptual como práctico, que rodean al currículo. Se invita a los docentes a ser agentes que se aproximen a las propuestas curriculares de manera reflexiva, para conocer a profundidad y cuestionar los fundamentos epistemológicos y psicopedagógicos del currículo. De modo que puedan valorar la propuesta de acuerdo con su contexto particular, hacer nuevas proposiciones, cambios y críticas constructivas que beneficien a toda la comunidad.

### Palabras claves

Currículo, docente, reflexión

### Abstract

This paper discusses the importance of teacher's reflection facing the challenges, both conceptual and practical of the curriculum. It invites teachers to become agents that reflect and understand the epistemological and psychological foundations of the curriculum, in order to make new propositions, changes and constructive criticism that will benefit the entire community.

### Keywords

Curriculum, teacher, reflection

## El concepto de Currículo

La y el docente<sup>1</sup>, al igual que todos los agentes comprometidos con la educación, se encuentra frente a un currículo que conlleva una serie de desafíos tanto prácticos como conceptuales. Según Lisandro (2005), cuando se reflexiona sobre el currículo, no se debe olvidar que forma parte y se despliega en un escenario complejo, tanto en su estructura como en sus características, interactuando en él diversas dimensiones.

Lo primero con lo que se encontrará el docente es que existen varios significados de la palabra currículo. Del Basto (2005) señala que la noción de currículo es polisémica y polimorfa, por lo que se pueden encontrar diferentes corrientes, posturas teóricas e interpretaciones. Del mismo modo, según Pérez (1999), el término currículo, que proviene del verbo latino *currere* que significa avanzar o hacer llegar, es un concepto ambiguo por su amplia variedad y corta precisión. El autor sintetiza las diversas definiciones en tres ideas: currículo como una estructura ordenada de contenidos para el desarrollo de un campo de estudios, currículo como el conjunto de elementos estructurados que son vehículo para la transmisión de una cultura y currículo como el conjunto de conocimientos que el docente necesita adquirir para desarrollar las estrategias adecuadas según las necesidades de las y los alumnos y del centro educativo.

¿Qué puede hacer el docente y la institución frente a la diversidad de definiciones? Pérez (1999) considera que es necesario promover que cada profesional de la educación reflexione desde la teoría y la práctica de la realidad educativa para que re-conceptualice el significado de currículo. Propuesta que resulta por demás interesante, puesto que genera el compromiso tanto para la institución como para sus miembros de compartir sus puntos de vista, reflexiones y poder llegar a un consenso que permita un trabajo conjunto y dirigido a metas comunes. En este proceso, los agentes de la educación encontraran que la definición de la palabra currículo no es el único reto con el que se enfrentan.

El docente se encontrará con la existencia de tres tipos de currículo: el formal, el real y el oculto. El formal representa el aspecto documental desde la fundamentación hasta las prácticas que se deben llevar a cabo. El currículo real es lo que sucede en el salón de clases, con las modificaciones propias de la realidad del aula, sus agentes y situaciones (Casarini,

1999). Finalmente, el currículo oculto comprende “aquellas normas, creencias y valores no declarados, implantados y transmitidos a los alumnos por medio de reglas subyacentes que estructuran las rutinas y las relaciones sociales en la escuela y en la vida en las aulas” (Giroux, 1999: 72).

¿Qué papel requiere asumir el docente frente al reto de los distintos tipos de currículo? Frente a la propuesta curricular formal y su repercusión en lo real, el docente necesita reflexionar sobre los enfoques epistemológicos y psicopedagógicos en los que se encuentra enraizada, para que pueda ser comprendida a profundidad y revalorada a la luz de la filosofía de la institución y la realidad de la comunidad. En cuanto a los enfoques epistemológicos, De Alba (1990) señala que es compromiso de todos los involucrados en la educación incorporarse a la reflexión y discusión sobre la relación entre las teorías epistemológicas y las teorías educativas. Sin embargo, considera que existe una ausencia en este análisis que se deja ver en las características de nuestro currículo. Razón por lo que es preciso comprometernos de manera personal y como institución a fomentar este trabajo de involucramiento y conocimiento de las bases del currículo. En cuanto a los modelos psicopedagógicos que respaldan al currículo, Coll (1997) señala que la información que viene del análisis psicológico merece un lugar especial en la elaboración del currículo, puesto que estas teorías guiarán los objetivos, los contenidos, secuencias, tipos de evaluación, etc. Conocer el modelo psicopedagógico que subyace al currículo es un trabajo importante, que no siempre se realiza, y que permitiría pasar de sólo entender el qué hacer a comprender a profundidad el cómo y para qué de lo que se lleva a cabo.

El docente que se compromete en conocer los fundamentos del currículo que pone en práctica en el día a día, contará con más elementos para seguirlo, cuestionarlo o proponer modificaciones fundamentadas en su conocimiento y práctica. El docente dejaría de ser, en caso de serlo, el instrumentador de imposiciones externas con las que pudiera no estar de acuerdo, para convertirse en una fuente de aportaciones para enriquecer las propuestas de las autoridades.

Ante la existencia de un currículo oculto, Giroux (1999) invita a que éste se convierta en un elemento cuestionado, que se analice en las relaciones sociales, los silencios y en los mensajes ideológicos del conocimiento que se maneja en la escuela. De igual modo,

Carneiro (2005) subraya la importancia de evidenciar la relación que mantiene la educación con lo social, económico y cultural del país. Debe existir ante esta vinculación un proceso reflexivo para que el docente analice qué perspectiva o tipo de poder está apoyando o dejando de apoyar en el aula.

### **El currículo y sus reformas**

Por si lo anterior no fuera lo suficientemente complejo, el docente se enfrentará con que el currículo se encuentra sujeto a constantes transformaciones que responden o pretenden responder a las necesidades sociales, económicas y políticas que lo rodean. El docente, de todos los niveles educativos, se encuentra frente a una serie de reformas que por un lado le pueden perturbar y por el otro requieren de su compromiso para volverse realidad. Como dice Barreto (2005: 141) “las verdaderas transformaciones curriculares no se decretan, éstas se van generando en la medida que también cambien las interacciones entre profesores, estudiantes, planes, programas, gerencia y demás entes involucrados”. Lo cual hace aún más compleja la relación entre currículo, reformas y la labor docente.

Frente a las continuas transformaciones en el currículo, la invitación es a reflexionar sobre la aplicabilidad de las nuevas propuestas en la realidad de la escuela. Que los docentes dialoguen sobre la situación política, económica, social y educativa en la que se encuentran, para lograr una adaptación que retome las riquezas de las nuevas propuestas y las hagan viables en el campo escolar. Como Coll (2006: 6) señala:

“Empieza a haber un acuerdo cada vez más generalizado sobre el hecho de que, con los cambios sociales, políticos, culturales y demográficos, relacionados con la llamada sociedad de la información, estamos asistiendo a una transformación sin precedentes de la educación en general y de la educación escolar en particular”.

Estos cambios han llevado a transformaciones en el currículo y a un aumento en la falta de responsabilidad social y comunitaria ante la educación, que transfiere a la escuela responsabilidades que antes eran asumidas por otras instancias, como la familia, Iglesia o

diversas agrupaciones o asociaciones. Se sugiere que ante la situación actual los ejes de reflexión requieren enfocarse en qué contenidos son básico imprescindibles y cuáles son básicos deseables, qué es responsabilidad de la escuela y qué de otros escenarios educativos (Coll, 2006).

Como se puede ver, existen diversas temáticas de interés que requieren ser llevadas a los espacios de formación inicial y continúa para que los docentes puedan compartir su valiosa opinión al respecto. Además, es preciso que esas voces se hagan oír por los organismos o personas encargadas de elaborar el currículo. Sin embargo, Barreto (2005) señala que todavía no existe en el ejercicio docente un proceso continuo de autocrítica y reflexión. Situación por la que es preciso promover que los profesores conversen sobre su práctica, lleven a cabo actividades de observación y auto-observación, se autoevalúen, compartan resultados y con esto mejoren su práctica.

### **¿Cuál es el papel del docente frente a los desafíos del currículo?**

La respuesta podría resumirse en: un papel reflexivo que cuestiona, indaga, comprende a profundidad, propone y transforma. Según Olivares (2002), el docente ocupa un rol de cambio, por lo que se debe asumir como promotor del mejoramiento del currículo desde su creación, transformación y adaptación, con el objetivo de lograr el desarrollo integral del alumno. Todo sistema educativo está apoyado en un currículo con los objetivos que orientan el tipo de persona que se desea formar. El docente, que es quien pone en marcha este currículo, necesita innovar en su práctica y consolidar un concepto de currículo que dé respuesta a las condiciones particulares de las y los alumnos y de su persona.

Barreto (2005) expresa que en la actualidad las transformaciones curriculares exitosas son aquellas que procuran el involucramiento y la participación de todos los sectores y actores implicados. Siendo la falta de consenso, discusión, crítica constructiva o el poco apoyo de los actores razón para llevar un proyecto curricular a ser inadvertido o fuente de frustraciones. De modo que se sugiere que, como agente involucrado en la educación, el docente deberá asumir un rol reflexivo:

...parece existir un acuerdo en que el profesor reflexivo es aquel que tiene la capacidad de analizar o monitorear su propia práctica y el contexto en que tiene lugar, el que es capaz de volver sobre su propio ejercicio para evaluarlo, tomar decisiones, efectuar correctivos, y responsabilizarse de su acción futura (Barreto, 2005: 144).

Para lograr este perfil, Perrenoud (2007) habla sobre la importancia de desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar. Hace hincapié en la importancia de generar un practicante reflexivo (no sólo un practicante que reflexiona de vez en cuando) tanto desde la formación profesional como en la formación continua de los docentes.

De forma que lo ideal sería que, más que invitar a los docentes a dar respuesta a cierto currículo en boga, se hiciera para reflexionar sobre la propuesta que se les presentara. Esta idea no es exclusiva para los docentes en formación inicial, los que ya llevan años en la práctica cuenta con la experiencia para poder enriquecer el diálogo con lo que han aprendido y vivido. Como DeSteffano (2004) expresó, es preciso construir un espacio para las negociaciones sobre el currículo, en el que se pueda rescatar lo significativo de la teoría, de las experiencias ajenas, de otros campos disciplinares, del contexto social y de las voces institucionales. Un docente reflexivo sería fuente de retroalimentación para las propuestas institucionales o nacionales.

En conclusión, la propuesta es que, sin olvidar que la labor del docente ya cuenta con un importante número de funciones, aprovechar los espacios de formación inicial y continua para promover momentos de profundización, negociación y reflexión sobre el currículo. De manera que se pueda lograr un trabajo colaborativo y de retroalimentación entre todos los agentes involucrados en la elaboración y ejecución del currículo, para que éste se vuelva una fuente de riqueza y no de frustraciones para la comunidad educativa.

## Referencias

- Barreto, N. (2005). Sobre mitos y tendencias en la formación del currículo. *SAPIENS*. 6, 1, 137-146.
- Carneiro, A. (2005). Teoría Crítica do Currículo: contribuições para uma breve reflexão sobre o papel do professor universitário nos cursos de licenciatura. *Revista e-Curriculum*. 1, 001, diciembre – junio. Recuperado el 5 de enero de 2010 de Pontificia Universidad Católica de Sao Pablo, Brasil en [www.pucsp.br/ecurriculum](http://www.pucsp.br/ecurriculum).
- Casarini, M. (1999). *Teoría y diseño curricular*. México: Trillas.
- Coll, C. (1997). *Psicología y Currículum*. España: Paidós Ibérica.
- Coll, C. (2006). Lo básico en la educación básica. Reflexiones en torno a la revisión y actualización del currículo de la educación básica. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 18,1. Recuperado el 8 de enero de 2010 de <http://redie.uabc.mx/vol8no1/contenido-coll.html>.
- De Alba, A. (1990). Teoría y educación. Notas para el análisis de la relación entre perspectivas epistemológicas y construcción, carácter y tipo de las teorías educativas, en De Alba, A. (Coord.). *Teoría y Educación. En torno al carácter científico de la educación*. México: CESU-UNAM.
- De Stefano, O. (2004). Apuntes para innovaciones curriculares en el nivel universitario. *Universidades, enero-junio*, 027, 15-19.
- Del Basto, L. (2005). Reflexión sobre el currículo universitario desde la teoría discursiva de la educación. *Revista iRed: Revista Electrónica de la Red de Investigación Educativa [en línea]*, 1, 3. Recuperado el 5 de diciembre de 2009 de <<http://revista.iered.org>>.
- Giroux, H. (1999). *Teoría y resistencia en educación*. México: Siglo XXI.
- Lisandro, L. (2005). Currículum, reflexiones sobre los obstáculos para su formulación e implementación. *Revista Argentina de Sociología*, 3, 005, 246-265.
- Olivares, M. (2002). Reflexiones en torno al currículo y la creatividad infantil. *InterSedes: Revista de las Sedes Regionales*, III, 004.
- Pérez, M. (1999). *Conocer el Currículum para asesorar en Centros*. España: Aljibe.
- Perrenoud, P. (2007). *Desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar*. México: Graó.

---

<sup>1</sup> Para agilizar la redacción en algunos momentos se obviará que se habla de las y los docentes, las y los alumnos.